

POR UNA VEZ HABLEMOS CLARO

Artículo publicado por el Dr. Palanca en Agosto de 1930, siendo Director General de Sanidad.

Por una vez hablemos claro y expongámonos, por una vez también, a que con justicia nos tachen de inmodestos.

Creo, estoy seguro, que en la etapa gubernamental presente se ha hecho más por los sanitarios españoles que en la época de la dictadura, y lo que es más de agradecer, se ha hecho sin promesas, sin exaltarles y sobre todo, sin otros fines que el altruista y noble de favorecerles, sin perjudicar los intereses sanitarios generales.

Los odontólogos, que tanto han suspirado por su Colegiación, que la han pedido uno y otro día sin lograrla, la ven convertida en realidad. En igual caso se encuentran las matronas, y unos y otros han manifestado su agradecimiento al ministro de la Gobernación que ha accedido a su deseo.

Los practicantes han visto que no se les excluye de la Escuela Nacional de Sanidad y que estamos dispuestos a ampararles en sus derechos actuales y en sus aspiraciones para el porvenir.

Los veterinarios tienen ya la prueba palpable de la forma cómo se entiende su participación en los problemas de higiene pública. Los comentarios de sus periódicos y las manifestaciones de gratitud que han dirigido al ministro hablan más y más claro en pro de nuestra gestión que cuanto pudiésemos decir nosotros. Por mi parte me limitaré a decir que es una clase tan educada socialmente que en ella no prosperarían los agitadores y arrivistas que viven y medran a costade otras.

Toca ahora el turno a los farmacéuticos, que ven encauzada ya la solución del problema planteado por el famoso artículo 13; ven asimismo en vigor la restricción de estupefacientes y muy adelantadas las gestiones para la aprobación del Reglamento sobre servicios farmacéuticos municipales.

Los médicos en general han recibido el inestimable beneficio de la Previsión Médica, cuya importancia no voy a estudiar en este brevísimo artículo.

La beneficencia municipal de Barcelona, ha visto resuelto el famoso concurso, célebre en los fastos de la historia médica española y que cinco años de protesta justa no habían movido a rectificar.

Hemos recibido un mal legado en la situación creada con los médicos titulares. Se les prometía independencia y liberación económica, se les obligaba a ir predi-



Dr. D. JOSÉ A. PALANCA
ex-Director General de Sanidad, cuyas disposiciones en pro de los titulares han sido derogadas y sustituidas por las de la vigente Ley votada recientemente por las Cortes.

cando higiene por los pueblos y a pedir en esas reuniones, con insistencia, un cierto número de concesiones..... y luego, no solamente se les hacía caso omiso, sino que se procedía en forma contraria a lo que se les prometiese. Yo declaro que no conozco ni un absurdo mayor, ni una mayor inconsecuencia.

Las mismas autoridades les prometían; las mismas autoridades les obligaban a reunirse, a solidarizarse y a crear un estado de conciencia entre ellos y las mismas autoridades, no solamente no les llevaban a depender del Estado, sino que publicaban el Estatuto y Reglamento de Sanidad Municipal,

que es la negación en firme de todas sus aspiraciones. Todo esto sería absurdo si tras todo ello no se agitasen otras aspiraciones y otros fines que reputo inadmisibles por considerarlos incompatibles con la dignidad de los que dirigían la clara inteligencia de los dirigidos.

Sin prometer nada nosotros y sin que nos guíe otra idea que el bien colectivo y aún luchando con la incompreensión de muchos, con la equivocada e innoble hostilidad de muy pocos y con la indiferencia de la masa, nos ha parecido preferible encauzar las aspiraciones en un sentido progresivo,

Ya son los médicos rurales en consideraciones, en nombramientos, en separación, en permutas y licencias, equiparables a los funcionarios del Estado. Ya tienen, lo que torpezas y pasiones impidieron conseguir con anterioridad, nombramiento automático, y finalmente, ya están firmes en sus puestos sin que una venganza o una malquerencia pueda privarles de su plaza y del pan de sus hijos. Esto, que no podían ni soñar lo deben al Gobierno actual y muy principalmente al Ministro de la Gobernación y al director de Administración local.

Aun hay quien para no agradecerlo se extraña de la facilidad con que se ha conseguido, olvidando que lo que complica los problemas, lo que les hace irresolubles, es, sencillamente, los errores y las pasiones en su planteamiento o en su desarrollo. Han variado, ciertamente, las circunstancias, pero también han cambiado las personas, y en España, el problema es precisamente ese, el de las personas. Todo entre nosotros es desgraciadamente personal, individualista hasta el último extremo. Reproducamos las querellas entre los que dirigen y las consecuencias las sufrirán fatalmente los dirigidos.

Trabajos para el porvenir. Primero, oír la opinión de los inspectores municipales de Sanidad,